

# Demasiado cerca de casa

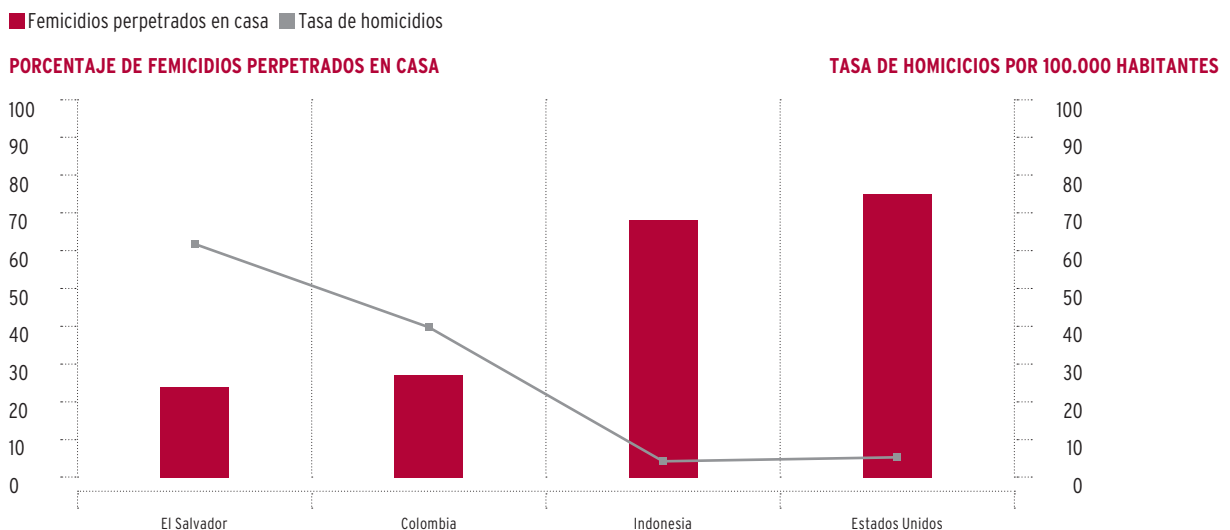
## ARMAS Y VIOLENCIA CONYUGAL

Las diferencias de género en materia de tenencia de armas y violencia son a menudo ignoradas, mas adquieren una claridad impresionante en entornos exentos de conflictos, como en el caso de la violencia familiar o doméstica. Estudios realizados en varios países demuestran que en materia de asesinatos de mujeres, en entre 40 y 70% de los casos el perpetrador es un miembro de la pareja, y que en países en los que las armas son fácilmente disponibles, éstas son a menudo utilizadas para cometer el crimen. En contraste, existe una gran diferencia en el caso de los hombres víctimas de la violencia armada, la mayoría son asesinados fuera de sus casas por personas que no son sus parejas.

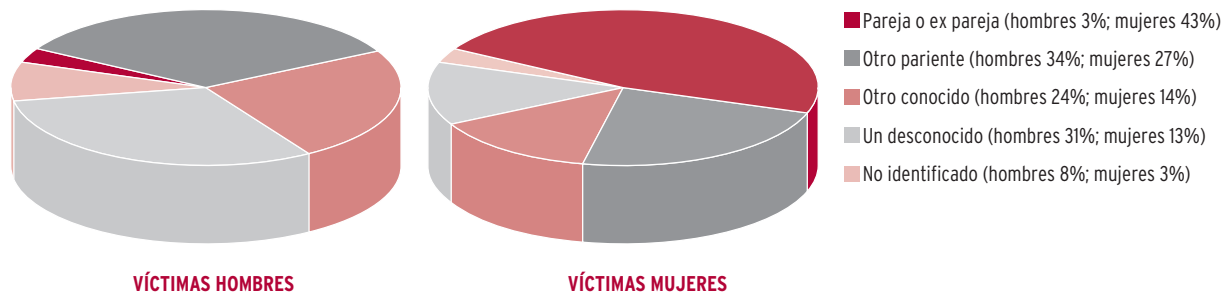
El presente capítulo pone de relieve las relaciones entre armas de fuego y la violencia conyugal, analiza los pocos datos disponibles sobre las armas de fuego como medio para asesinar, herir e intimidar, y aborda el tema de las diferencias de género en materia de tenencia y uso de armas, así como el respaldo cultural del que gozan los hombres que poseen un arma. Las principales conclusiones del capítulo son:

- Si bien la mayoría de las víctimas y los autores de homicidios con armas de fuego son hombres, el número de mujeres asesinadas, heridas e intimidadas con un arma de fuego en un contexto de violencia conyugal supera ampliamente el de los hombres.
- En países con altos niveles de violencia armada, las probabilidades de utilización de un arma de fuego en actos de violencia conyugal contra las mujeres son más altas que en otros países.
- Los homicidios conyugales seguidos de un suicidio ('homicidio-suicidio') son principalmente perpetrados por hombres, y generalmente el tipo de arma utilizada es un arma de fuego.
- La mayoría de los propietarios de armas de fuego y de los individuos que utilizan estas armas por razones profesionales (como en las fuerzas armadas, la policía o las empresas de seguridad privadas) son hombres. Asimismo, el riesgo de violencia conyugal letal e intimidación contra las mujeres es mayor si existen armas en sus hogares, incluyendo las armas utilizadas por motivos profesionales.
- La desigualdad de género, la tolerancia y la aceptación cultural del uso de la violencia contra la mujer, así como la noción generalizada de una masculinidad vinculada a la tenencia de armas de fuego (que puede ser respaldada tanto por hombres como por mujeres) se conjugan para crear un clima que coloca a la mujer en situación de riesgo de violencia conyugal relacionada con el uso de un arma de fuego.
- La suspensión del permiso de porte de armas tras un incidente de violencia conyugal, así como la evaluación de los riesgos en los casos de homicidios conyugales pueden contribuir con la prevención de la violencia, pero sólo en una minoría de los casos reportados.
- Entre las estrategias prometedoras en materia de reducción de los actos de violencia conyugal perpetrados con un arma de fuego encontramos: reglamentos más estrictos sobre el porte civil de armas, políticas de prevención más amplias que alerten

Figura 2.1 **Femicidios perpetrados en casa vs. tasas totales de homicidios en los países seleccionados (últimos datos disponibles)**



**Figura 2.2 Relación entre los perpetradores de homicidios y sus víctimas en 16 países europeos, por sexo de la víctima (últimos datos disponibles)**



sobre el peligro de tener armas de fuego en casa, así como iniciativas para romper el vínculo cultural existente entre las armas y ciertos conceptos de masculinidad.

- Es necesario producir datos que desagreguen las relaciones entre las víctimas y los perpetradores, y los tipos de armas utilizadas en la violencia y los homicidios conyugales, con el fin de identificar los patrones y las tendencias del uso de las armas de fuego, así como para guiar las iniciativas y sus evaluaciones.

Los datos provenientes de 111 países y territorios demuestran que aproximadamente 66.000 mujeres son asesinadas en forma violenta cada año, lo que representa alrededor de un 17% del total de homicidios intencionales. Estos femicidios generalmente ocurren en la esfera doméstica, el autor es a menudo la pareja actual o una ex pareja, y aproximadamente uno de cada tres es perpetrado con un arma de fuego. Además, la violencia conyugal es más susceptible de terminar en un femicidio y en lesiones graves si se utiliza un arma de fuego en lugar de otros métodos violentos.

**Si bien la violencia armada está profundamente arraigada en el género, los trabajos de investigación realizados hasta ahora no han explorado en forma suficiente las diferencias de su impacto sobre hombres y mujeres.**

En regiones en las que la violencia se ha generalizado, como en el Sur de África, América Latina y el Caribe, las mujeres corren gran peligro de ser asesinadas por sus parejas y por desconocidos. En regiones con bajas tasas de homicidios, como en Europa Occidental, la violencia conyugal representa la gran mayoría de los femicidios intencionales. La Figura 2.1 muestra el porcentaje de mujeres asesinadas en sus casas en varios países con tasas de homicidios altas y bajas. La Figura 2.2, fundamentada en datos provenientes de algunos países europeos, muestra que 43% de las mujeres víctimas de violencia conyugal fueron asesinadas por su pareja o ex pareja, en comparación con un 3% de hombres víctimas de violencia conyugal.

En todos los países con datos disponibles, la gran mayoría de los homicidios conyugales – suicidios son perpetrados por hombres, y las armas de fuego son el instrumento más utilizado. Las tasas de homicidio - suicidio con armas de fuego son más altas en países con altas tasas de armas presentes en los hogares.

**Los riesgos de mantener un arma en casa superan con creces las ventajas.**

Las armas de fuego desempeñan un papel esencial en materia de lesiones no letales, amenazas y actos de intimidación por parte de sus parejas (hombres). En efecto, éstas son utilizadas en mayor medida para amenazar e intimidar y en menor medida, para matar.

La mayoría de las armas de fuego son adquiridas y utilizadas por hombres, incluyendo aquellas utilizadas por las fuerzas armadas, la policía y las empresas de seguridad privadas. En términos generales, existe poca evidencia sobre cuán efectivo puede ser para una mujer poseer o tener acceso a un arma para protegerse contra una agresión por parte de su pareja. Muy por el contrario, los riesgos de mantener un arma en casa superan con creces las ventajas.

Los países con altas tasas de violencia y tenencia de armas por lo general registran altas tasas de desigualdad de género y tolerancia de la violencia contra las mujeres. Algunas mujeres piensan que es aceptable que un hombre recurra a la violencia contra su pareja, e incluso apoyan ciertas nociones de la masculinidad relacionadas con el porte de un arma.

Las reformas integrales de la legislación sobre las armas parecieran tener cierto impacto sobre los actos de violencia conyugal perpetrados con un arma. Las leyes que limitan el acceso a las armas de fuego en casos de violencia conyugal son benéficas si se aplican correctamente, tal como los instrumentos utilizados para evaluar los riesgos de futuros actos de violencia conyugal perpetrados con un arma. Sin embargo, la prevención de este tipo de actos violentos requiere un cambio profundo de las normas culturales que influyen las actitudes de los hombres y las mujeres en materia de violencia y armas de fuego. Por consiguiente, la generalización de campañas de educación sobre los riesgos que corren las mujeres debido a la presencia de un arma en sus hogares, así como el diálogo público sobre el uso de las armas por parte de los hombres, la desigualdad de género y la tolerancia de la violencia contra las mujeres, podrían ayudar a crear conciencia sobre el tema. Paralelamente, existe una necesidad urgente de mejorar los procesos de recolección de datos sobre los actos de violencia conyugal perpetrados con armas, en aras no sólo de mejorar nuestro entendimiento sobre los factores que determinan la violencia conyugal, sino además para identificar las iniciativas más efectivas. ■